

Myrtia, nº 22, 2007, pp. 5-18

LEXICOGRAPHICA GRAECA:

ALGUNOS NUEVOS *LEMMATA* A LA LUZ DE LAS GLOSAS Y LA ONOMÁSTICA

JOSE LUIS GARCIA RAMON
Historisch-Vergleichende Sprachwissenschaft
Universität zu Köln*

*Para José García López
con el afecto de siempre*

Resumen: Los términos griegos transmitidos por los lexicógrafos y escoliastas son a menudo más fiables de lo que se piensa. En algunos casos su existencia se ve confirmada por los datos de la onomástica personal. La consideración conjunta de ambas fuentes lleva a concluir la autenticidad de una serie de términos transmitidos por glosas, pese a que no están atestiguadas por autores literarios. Es el caso de βερβίνια ‘clavijas’ (NP Βερβίνας, también Βίρβος), ὄκορνος ‘langosta’ (cf. NP Ὀκορναλῖς), ῥυβός ‘torcido’ (cf. NP Ῥύβας o Ῥυβᾶς), σκόλλυς ‘moño’ (cf. NP Σκόλλος, Σκολλίας, mic. *ko-ru /Skollus/*), χανύειν ‘llamar a gritos (en ayuda?)’ (cf. NP Χανύλαος* y Χάνυς), ψαιδρός ‘delgado’ (cf. NP Ψαίδαρος) y ψαιθός ‘que enrojece’ (cf. NP Ψαίθος).

Summary: Greek lexical items transmitted by Ancient lexicographers and scholiasts are often more trustworthy than it is assumed. In some cases their existence is confirmed by the evidence of personal onomastics. The taking into account of both sources leads to the conclusion that certain terms transmitted by glosses are authentic, in spite of the fact that they are actually not attested by literary authors. This is the case of βερβίνια ‘pegs’ (NP Βερβίνας, also Βίρβος), ὄκορνος ‘locust’ (cf. NP Ὀκορναλῖς), ῥυβός ‘crooked, bent’ (cf. NP Ῥύβας o Ῥυβᾶς), σκόλλυς ‘hair fashion, with a hock on the top’ (cf. NP Σκόλλος, Σκολλίας, Mic. *ko-ru /Skollus/*), χανύειν ‘call, shout (for help?)’ (cf. NP Χανύλαος* and Χάνυς), ψαιδρός ‘thin’ (cf. NP Ψαίδαρος) y ψαιθός ‘becoming red’ (cf. NP Ψαίθος).

* **Dirección para correspondencia:** José Luis García Ramón. Historisch-Vergleichende Sprachwissenschaft. Institut für Linguistik, Universität zu Köln. D-50923 Köln. E-mail: garcia.ramon@uni-koeln.de

Palabras clave: Léxico griego; Glosas tesalias.

Key words: Greek lexicon; Thessalian glosses.

§ 1. Es frecuente entre los lingüistas una cierta prevención, formulada más o menos abiertamente, respecto a la fiabilidad del testimonio de lexicógrafos, de escoliastas y, en general, a toda consideración de los hechos lingüísticos del griego por parte de los griegos mismos. Ciertamente es que algunas de sus interpretaciones constituyen notables disparates. Un ejemplo contrastado de ello son las etimologías de los nombres de los dioses que ofrece Platón en el *Crátilo* (401a-408d). Así, en el pasaje dedicado a Apolo, cf. 404c κατὰ δὲ τὴν μαντικὴν καὶ τὸ ἀληθές τε καὶ τὸ ἀπλοῦν – ταῦτόν γάρ ἐστιν – ὥσπερ οἶν οἱ Θετταλοὶ καλοῦσιν αὐτόν, ὀρθότατ' ἂν καλοῖτο· “Ἄπλουν” γὰρ φασι πάντες Θετταλοὶ τοῦτον τὸν θεόν. El que Apolo se interprete como ‘sencillo’ (ἀπλοῦς) puede hacer sonreír; se observará, sin embargo, que la información sobre la forma tesalia del nombre de Apolo no puede ser más exacta.

Una situación similar en lo esencial se da en el caso de la información transmitida por lexicógrafos y gramáticos antiguos. Hesiquio, el léxico Suda o el *Etymologicum Magnum* aportan datos, a menudo muy mal tratados por la *traditio*, que los propios lexicógrafos reproducían fielmente, a menudo sin entenderlos bien y sin intento de regularización (i.e. de *deformación*) por su parte. Por ello precisamente constituyen una información valiosísima en todos los órdenes: por citar un caso que me es familiar, el estudio de las glosas dialectales tesalias pone de relieve el hecho, hasta cierto punto inesperado, de que la información de los Antiguos, a juzgar por aquellos casos en que el material epigráfico permitía contrastar dicha información, era exacta.¹ Ello no excluye, naturalmente, que el glosista o el gramático se animen a menudo a proponer explicaciones para las formas que transmiten: en tales casos es frecuente que las interpretaciones propuestas, a falta de base alguna, testimonien al menos una fértil imaginación. En todo caso, y por razones más que obvias, no es posible emitir un juicio global sobre el valor de la información que proporcionan los glosistas antiguos desde

** El presente trabajo se ha beneficiado de las observaciones de Bruno Helly (Lyon II, Maison de l'Orient et de la Méditerranée).

Para la onomástica personal del I milenio se remite al *Lexicon of the Greek Personal Names (LGPN)*: I, III.1 and III.2 ed. by P.M. Fraser - E. Matthews, II ed. by M.J. Osborne - S.G. Byrne) y a Bechtel, *HPNG*. Para cada lexema se remite a los diccionarios etimológicos de H. Frisk, *EWG* y P. Chantraine, *DELG*. Las referencias a obras *standard* se ajustan a las convenciones habituales.

¹ García Ramón, 2004.

una óptica actual: se trata más bien de valorar los datos de los Antiguos caso por caso.

En la presente contribución, que defenderá la autenticidad de una serie de términos atestiguados por glosistas y gramáticos griegos e, indirectamente, por la onomástica personal atestiguada en textos epigráficos, recordaremos ante todo tres casos que ponen de relieve el valor de la información de los Antiguos (§ 2). A continuación discutiremos algunos términos, de desigual entidad, cuya pertenencia al *stock* léxico del griego me parece asegurada. Se trata de términos poco frecuentes, procedentes del léxico especializado de utensilios, animales, plantas *et sim.*, con escasas posibilidades de aparecer en textos literarios o poéticos por la naturaleza de los mismos. En lo esencial, dos posibilidades se ofrecen para formas transmitidas por glosas y apelativos subyacentes en la onomástica (§ 3): que la glosa está confirmada, además, por al menos un texto literario, o que la atestiguación se limite exclusivamente a la onomástica. La primera posibilidad refleja la situación ideal, en que no hay sombra de duda: es e.g. el caso del ornitónimo σίττα (§ 4). Cuando falta el apoyo literario, entendemos que la autenticidad de la glosa está garantizada por su presencia en la onomástica, que, como es sabido, refleja el vocabulario latente, a menudo arcaico y a veces poco usual, de la lengua en la que se atestigua (§§ 5-11).

§ 2. Recordemos ante todo tres glosas de Hesiquio, ἄκμων, ἐμβραμένα y εὐδείελος, que constituyen, cada una por diferentes razones, llamativos ejemplos de la utilidad del material transmitido por el lexicógrafo, cuya actividad –conviene recordarlo– se sitúa nada menos en el siglo VI d.C.

(1) La interpretación de ἄκμων ‘piedra (de afilar)’ (Hom.+) que da Hesiquio incluye una acepción ‘cielo’ (οὐρανός) que resulta ciertamente ininteligible *ex Graeco ipso*:

ἄκμων· ἀπαθής [Κρόνος]. οὐρανός. ἢ σίδηρον, ἐφ' ᾧ ὁ χαλκεὺς χαλκεύει. ἔστι δὲ καὶ γένος ἀετοῦ.

Por lo demás, en otras glosas (dedicadas a formas atestiguadas en Homero) se encuentra el sentido habitual del término:

ἀκμοθέτιο· τοῦ τόπου, ἔνθα κείνται οἱ ἄκμονες (Σ 410).

ἀκμοθέτω· τῷ κοιλώματι, ἐν ᾧ ὁ ἄκμων τίθεται (Σ 476).

ἄκμονα· ἀλετρίβανον. Κύπριοι.

La mención de οὐρανός reaparece en la glosa Ἄκμονίδης · ὁ Χάρων. καὶ ὁ Οὐρανός. Ἄκμονος γὰρ παῖς (Callim. fr. 498 Pfeiffer), en la que el glosista intenta explicar algo que, obviamente, se le escapa. De hecho, la glosa de Hesiquio recoge las dos acepciones que ἄκμων y las formas correspondientes en otras lenguas permiten reconstruir para IE **h₂ékmōn-/*h₂(e)kmén-*. Por una parte,

gr. ἄκμων : véd. *ásman-* : lit. *akmuō* presentan el sentido de ‘piedra (de afilar)’. Por otro, avést. *asman-* ‘cielo’ y gót. *himins* “οὐρανός”, ags. *heofon* ‘id.’ (con correlato en otras lenguas germánicas) no dejan lugar a dudas sobre la existencia de una acepción ‘cielo’ que debió de ser asimismo heredada. La forma avéstica es formalmente idéntica a la védica, en tanto que la forma protogermánica **xemen- / *xem̥-* (de donde gót. *himins* y ags. *heofon*² respectivamente) procede de una remodelación secundaria a partir de **h₂k̑-men-* con creación de un nuevo tema **k̑emen- / *k̑em̥-* (protogerm. **xemen-* / **xemun-*) con “Schwebeablaut”. Al margen de las implicaciones de la concepción del cielo como una piedra, i.e., como algo firme (cf. lat. *firmamentum*),³ parece obvio que el testimonio de Hesiquio, que puede resultar absurdo *ex Graeco ipso*, se acredita como fidedigno: la mención de οὐρανός, que el glosista no pudo inventar, tiene el valor de una *forma difficilior* que permite suponer que en griego el término ἄκμων tuvo también el sentido de ‘cielo’.

(2) La glosa ἐμβραμένα (procedente de Sophr. fr. 119) es transmitida por Hesiquio y por el gramático Herodiano:

ἐμβραμένα· εἰμαρμένη.

ἐμβραμένα παρὰ Σώφρονι ἢ εἰμαρμένη ὑπερθέσει τοῦ ρ καὶ διὰ τὴν ἀσυνταξίαν πλεονασμῶ τοῦ β. καὶ Λάκωνες οὕτω λέγουσιν (Hdn. *E. M.* 334, 10).

La glosa refleja precisamente una forma en parte fonética del término que designa el destino (εἰμαρμένη) en Homero. Hesiquio reproduce la forma sin intentar explicarla. Por su parte, Herodiano explica ajustadamente la presencia de <μβρ>, pero no va más allá. De hecho, la forma ἐμβραμένα refleja el tratamiento *ra* esperable de **r* (cf. τέτρασι Pind., de **k^uet[ɹ]r-si*) en **se-smr-menā-*, que habría dado fonéticamente **^hēmramenā* y, con epéntesis, **^hēm-bramenā*. Es irregular, en cambio, la ausencia de vocal larga y espíritu áspero en la sílaba inicial (por alargamiento en el grupo **sesm-*). La forma homérica εἰμαρμένη, que era sin duda perfectamente inteligible a los glosistas, es regular en este punto, pero no en la representación de **r*: la silabación /ar/ (no /ra/) de **r* en εἰμαρμένη es analógica de la correspondiente a la del grado pleno (μοῖρα de **smor-ja*, μόρος), como át. τέτρασι (Isocr.) según la silabación de τέτταρες, jon. τέσσερες.⁴

(3) La explicación por parte de los escoliastas y de Hesiquio del epíteto εὐδείελος, que designa a Ítaca en la fórmula /Ἰθάκην εὐδείελον/, entre las

² La forma del antiguo inglés implica una disimilación ?-m- > -b- mal explicada.

³ Sobre todo ello, cf. la sucinta, pero sustanciosa, discusión de Durante, 1976, pp. 59ss. con referencias.

⁴ Sobre la estructura de la raíz como condicionante del tipo de silabación resultante de **r* entre consonantes, cf. García Ramón, 1985, pp. 216ss.

cesuras trihemímeres y bucólica, constituye un ejemplo sorprendente de etimología *avant la lettre*. Reproducimos convencionalmente en primer lugar la glosa de Hesiquio, que sintetiza lo esencial de los escolios, más prolijos y no siempre acertados:

εὐδείελον· εὐδηλον· εὖ πρὸς δειλήν κείμενον, οἶον πρὸς δύσιν· εὐπεριόριστον (β 167).

Ἰθάκην εὐδείελον] τὴν εὖ πρὸς δειλήν κειμένην· ἢ εὐσημον, εὐπεριόριστον· τοιαῦται γὰρ αἱ νῆσοι ὡς πρὸς σύγκρισιν τῶν ἠπειρῶν τῷ ὕδατι περιγραφόμεναι· Β.Ε.Θ. τὴν πρὸς δυτικὸν μέρος εὖ ἔχουσιν. ...ἀναλογεῖ γὰρ τὸ ἀνατολικὸν καὶ ἔφον μέρος τοῦ κόσμου τῇ πρωΐᾳ τῆς ἡμέρας, τὸ δὲ δυτικὸν καὶ ἔσπερινὸν τῇ δειλῇ καὶ ἔσπερα. ἢ εὐδείελον τὴν εὖ ἔχουσιν τοῦ ἀέρος κατὰ τὴν δειλήν μᾶλλον τῆς ἡμέρας ἢ τὴν πρωΐαν. ἢ εὐδείελον τὴν πρὸς τὸ δυτικὸν μέρος. ἢ τὴν πρὸς δύσιν καὶ δειλήν κειμένην (δειλή γὰρ ἢ δύσις), τουτέστιν ἔσπεριαν. Η.Ρ.Θ.Σ. ΜΣ. (*Schol. Vet. ad β 167, 1-12*).⁵

En realidad, son dos las interpretaciones de εὐδείελον que se dan: (a) como ‘visible’ (εὐδηλον) o ‘de perfil bien delimitado’ (εὐπεριόριστον), (b) como ‘situada al atardecer, a poniente’ (εὖ πρὸς δειλήν κείμενον, οἶον πρὸς δύσιν). La interpretación (a) refleja obviamente una etimología “sincrónica”, sobre la base del parecido formal entre °δειελον y °δηλον (de IE **deih₂-lo-*), que tienen etimologías distintas: las explicaciones en este sentido que aduce el escoliasta no van más allá de la mera perífrasis. En cambio, la indicación (b) εὖ πρὸς δειλήν κείμενον ‘situada hacia el atardecer’ y la explicación οἶον πρὸς δύσιν ‘como hacia la puesta de sol’ son exactas (cf. asimismo ἢ τὴν πρὸς δύσιν καὶ δειλήν κειμένην [δειλή γὰρ ἢ δύσις], τουτέστιν ἔσπεριαν). Lo más llamativo es, con todo, que esta explicación pone en pie de igualdad dos términos que en griego mismo eran sentidos como independientes, pero que están etimológicamente emparentados, cosa que ni los escoliastas ni Hesiquio podían saber. En efecto, (°)δειελος remonta a **déu-elo-* ‘atardecer’ (con <ει> por [ē] por alargamiento métrico) y δειλή a **déu-elā-*, en tanto que (°)δύσις procede de **du-ti-*: ambas formas proceden de IE **deu(H)-* ‘sumergirse’ (cf. δύω, también véd. *doṣā-* ‘tarde’, av. rec. *daošatarā-*).⁶

En suma: los tres ejemplos aducidos ponen de relieve la validez de la información de los antiguos. En el caso de εὐδείελον se da, además, la

⁵ Los mismos conceptos reaparecen en *Schol. ad ι 21*: εὐδείελον] ἐπιφανῆ, πρὸς τὴν δειλήν κειμένη. ... ἔνιοι δὲ φασιν εὖ πρὸς τὴν δειλήν κειμένην· δειλή γὰρ ἢ δύσις. ... πρὸς δύσιν τῶν ἄλλων κειμένην.

⁶ Cf. García Ramón, 1998-1999, pp. 144ss.

casualidad de que la interpretación filológica coincide con la que resulta de la lingüística comparada. Pero ello no debe llevarnos a un optimismo excesivo e infundado: no merece la pena insistir en que se trata de un hecho esporádico y puramente casual.

§ 3. Pasemos a una serie de términos atestiguados por glosistas y lexicógrafos cuya autenticidad está garantizada por la onomástica personal. Si, en cambio, el término transmitido por glosistas y gramáticos, se ve confirmado por su presencia en autores literarios, además de por la onomástica, no cabe duda de su autenticidad: Es, e.g., el caso del ornitónimo σίττα (§ 4). Si, en cambio, el término no se atestigua en autores literarios, es la onomástica el único apoyo para sostener la autenticidad del término. Intentaremos hacer ver en lo que sigue que dicho apoyo es suficiente en una serie de términos (§§ 5-11), ya que los nombres reconocibles como griegos se apoyan justamente en apelativos *griegos*, independientemente de si tienen etimología indoeuropea o si son de origen no griego: lo importante es que sean parte integrante del *stock* léxico del griego, aunque no se atestigüen con frecuencia.

§ 4. El ornitónimo σίττη ejemplifica el caso ideal, en que los textos literarios corroboran la información de los glosistas y el testimonio de la onomástica. El término es transmitido por una glosa de Hesiquio⁷ y por el léxico Suda:

σίττη ὄρνις ποιός. οἱ δὲ δρυοκολάπτης (Hesch.).

σίττας ὄρνις ποιός. ἔνιοι δὲ τὸν ψιττακὸν λέγουσιν (Suda).

El término, que aparece también en autores literarios, desde Aristóteles (*Hist. Anim* 609b 5 ...καὶ σίττη καὶ τροχίλος ἀετῶ πολέμια· ἡ γὰρ σίττη καταγνύει τὰ ῥὰ τοῦ ἀετοῦ)⁸ designa un tipo de ave ("*Sitta europaea*"). El apelativo está asimismo representado en la onomástica, concretamente en los hipocorísticos Σίττων (Tebas de Beocia, s. V), Σίττα (Apulia, *aet. hellen.*), Σίττιος (Catane, Sicilia, *aet. hellen.*). Los NP Σίττυρος (Epidauró, s. IV), Σιττύρας⁹ y Σιττύριος (Tesalia, s. II), pueden estar asimismo sobre σίττα. Es

⁷ Cf. asimismo la glosa σίττον· οἱ μὲν γλαῦκα, ἢ κίσσαν, ἢ ἰέρακα (Hesch.) con las interpretaciones como lechuza, arrendajo ("*Garrulus glandarius*") y halcón respectivamente. Más incierta es la glosa ἵπτα· ὁ δρυοκόλαψ ἔθνικῶς. καὶ Ἴηρα que, si corresponde a ἵττα (de **sitta*), sería atribuible a un dialecto con aspiración (secundaria o antigua) de *s-*.

⁸ Cf. asimismo Callim. fr. 191.56, 528.1.

⁹ Formación en -ύρας del tipo Θαννύρας, Ἴθαννύρας, Κινύρας (también Αἰθ-ύρας, Φιλλύρας).

posible, con todo, que el apelativo subyacente en el antropónimo sea σίττα ‘grito’ característico de los pastores (cf. Theocr. 8.69 *et al.*).

§ 5. En el caso de los términos que no tienen apoyo en los autores literarios, es la onomástica el único indicio para sostener la autenticidad del término.

El término βερβίνια ‘clavijas para colgar vasos’ es transmitido exclusivamente en una glosa de Hesiquio procedente del comediógrafo Hermipo (*Comica adesp.* 343.57 βερβινίων Ἑρμιππος ἐν Σ[τρατιώταις / ἐκ βερβινί]/ων τὰς ληκύθους):

βερβίνια· ξύλα καθηλωμένα, ἐξ ὧν τὰς ληκύθους ἐκρέμων. οἱ δὲ γένος τι Ἀρκαδικὸν τοὺς Βερβετίους.

El término, con su formación en -ίον de diminutivo, presupone un apelativo βέρβινος (o βέρβινον) o bien fem. βερβίνα, sin etimología conocida, que, desde luego, parece no griego.¹⁰ La alusión de Hesiquio a la existencia de una estirpe arcadia (Βερβένιοι) con vocalismo -e- en la segunda sílaba hablaría en este sentido, siempre que se trate realmente del mismo término. Como es sabido, la fluctuación *e / i* es característica en términos no griegos, cf. mic. *di-pa /dipas/*: gr. alf. δέπας, *qe-to /k^wet^hos/*: πίθος, *ku-te-so /kutesos/*: κύτισος "Cytisus" (también en la onomástica, cf. *me-nu-wa /Menuwās/*: Μινύας).

En todo caso, el NP tesalio Βερβίνας (Lamia, s. III/II), con su formación en -ας característica de antropónimos masculinos, confirma la existencia del término transmitido por Hesiquio. Es posible que en el NP Βίρβος, también tesalio, en un decreto de Mopsio (s. III) en honor de jueces de Atrax (*SEG* 48: 660.20 Βιρβοι gen.) subyazga el término glosado por Hesiquio. La fluctuación <Βιρ>, <Βερ> hablaría asimismo a favor del origen pregriego del término.¹¹

§ 6. El zoónimo ὀκορνός ‘langosta’ ha sido transmitido por Hesiquio y por Focio, que lo atribuye a Esquilo, concretamente a la pieza perdida *Filoctetes*, de la cual queda un fragmento que no permite reconocer el sentido del término (fr. 256.1 ὀκορνούς seguido de fr. 257.1 φαβῶν):

ὀκορνός· ἀττέλεβος, πάρνοψ y ὀκορνούς· τοὺς ἀττελέβους. καὶ τὰ ἀκριδῶδη οὕτω λέγουσιν (Hesch.).

ὀκορνούς· τοὺς πάρνοπας. Αἰσχύλος Φιλοκτήτη. οἱ δὲ Ἴωνες ἀττελέβους. καὶ τὰ ἀκρι<δ>ῶδη οὕτω λέγουσιν (Phot. *Synag.* II 10, 9 = Aesch. fr. 402.2).

¹⁰ Designaciones de utensilios son frecuentes como base para sobrenombres, cf. Bechtel, *HPNG*, 603ss.

¹¹ Cf. Tzafalias – García Ramón – Helly, en prensa.

La etimología del término permanece oscura, lo que no debe sorprender en el caso de un animal como la langosta.¹² Entre los sinónimos, existe una variante con α - transmitida por Hesiquio ($\acute{\alpha}$ κορνοί· $\acute{\alpha}$ ττέλεβοι), así como una forma sin vocal inicial y con terminación distinta ($\acute{\kappa}$ όρνοψ), que sería a su vez sinónima de $\acute{\pi}$ άρνοψ (cf. Str. 13,1,64 παραμυθούνται δὲ τὴν ἀπὸ μικρῶν ἐπὶ κλησιν τοιούτοις τισί· καὶ γὰρ ἀπὸ τῶν παρνόπων, οὗς οἱ Οἰταῖοι $\acute{\kappa}$ όρνοπας λέγουσι, κορνοπίωνα τιμᾶσθαι παρ' ἐκείνοις Ἡρακλέα ἀπαλλαγῆς ἀκρίδων χάριν).¹³

El zoónimo subyace asimismo en el antropónimo femenino Ὀκορναλῖς en una estela de Scotousa (*SEG* 45: 655, s. III), en que el editor A. Tzafalias lee <οκομαλῖς>. Si la forma grabada en la estela presenta realmente <μ> (*non uidi*) dos posibilidades se ofrecen: o bien el nombre es absolutamente opaco (faltan en griego apelativos con $\acute{\alpha}$ κορμ-, $\acute{\alpha}$ κορμ- *uel sim.*) o bien la presencia de <μ>, en lugar de <ν>, se debe a un error del lapicida. De hecho, en Tesalia se atestiguan fluctuaciones de <μ> y <ν>, si bien en sentido inverso, i.e., se emplea <ν> en lugar de esperable <μ>. Así, en el caso del NP Ἴππαιχνος (*Atrax*, s. IV) por ἵππαιχνος 'luchador a caballo' (*Pind. Nem.* 1.17, cf. ἵππαιχνμία *Schol. in Pind. Nem.* 1.23) y el de <Αἰχναρετα> (correspondiente a Αἰχμαρέτα y *Patron.* Αἰχμαιρέτειος), con las formas "cortas" Αἴχνουν (: Αἴχμων, cf. *Hom.* αἰχμάλωτος).

Si se admite que la forma del NP fem. es Ὀκορναλῖς, la autenticidad de la forma $\acute{\alpha}$ κορνός queda confirmada por la onomástica. Se trataría de una formación en -αλῖς sobre $\acute{\alpha}$ κορνός, del mismo tipo que Δ ορκαλῖς (y δ ορκαλῖς *Callim.*) junto a δ ορκάς 'gacela, corzo' o Μυρταλῖς (y μ ρταλῖς, glosado por Hesiquio como variante laconia de $\acute{\alpha}$ ξυμυρρίνη) junto a μ ρτος. Se recordará asimismo la existencia de zoónimos en -αλῖς, cf. δ άμαλῖς (*Aesch.*), $\acute{\pi}$ άρδαλῖς (*Hom.*).¹⁴

¹² Cf. Strömberg, 1943, p. 17; Gil Fernández, 1959, pp. 166s. (con discusión crítica de explicaciones anteriores); Furnée, 1972, pp. 340s., 371.

¹³ Existe, por lo demás, un apelativo $\acute{\alpha}$ κορνα 'cardo' (*Theophr. HP* 1,10,6 y la glosa $\acute{\alpha}$ κορνα· $\acute{\alpha}$ κανθῶδες φυτόν *Hesch.*), que designa asimismo un tipo de arbusto siciliano ($\acute{\alpha}$ κορνα· κεντρομυρσίνη. *Σικελοί Hesch.*), con variante σ κόρνος· $\acute{\kappa}$ όρνος, μ ρσίνη τὸ φυτόν *Hesch.*).

¹⁴ Esta posibilidad es preferible a la de suponer que Ὀκορναλῖς refleje un derivado femenino en -ίς ($\acute{\alpha}$ κορναλ-ίς) del tipo $\acute{\alpha}$ κρ-ίς 'langosta' (*Hom.*), β ασσαρίς 'zorra', formado sobre un hipotético * $\acute{\alpha}$ κόρναλος, sinónimo de $\acute{\alpha}$ κορνός.

§ 7. El adjetivo ῥυβός es transmitido por Herodiano (también *E.M.* 242,2) como sinónimo de ραιβός ‘torcido’ (Hipp.+):

γρυπός ῥυβόν ἐστι παρὰ τοῖς Αἰολεῦσι τὸ ἐπικαμπές ἦτοι ραιβόν καὶ τροπῆ τοῦ β εἰς π ῥυπός καὶ πλεονασμῶ τοῦ γ γρυπός. οὕτως Ἡρωδιανός ἐν τοῖς Ἐλέγχοις (= *Hdn.* 3:1, 187; 3:2, 174 y 488).

El significado de ραιβός ‘torcido’ (como el de ἐπικαμπής), aplicado a la nariz, a los brazos o a cualquier parte del cuerpo está bien atestiguado, cf. asimismo los compuestos cf. ραιβοειδής ‘de aspecto torcido’ (Hipp.), ραιβόκρᾶνος y ραιβοσκελής respectivamente ‘de cabeza’ y ‘de piernas torcidas’ (*Ant.Pal.*). Es, pues, el significado que cabe suponer para ῥυβός, al margen de la sorprendente explicación (?) como variante de γρυπός.

Se observará, en todo caso, que tanto la etimología de ραιβός como la de ῥυβός no se dejan precisar: en ambos casos es posible suponer una forma (indeterminable) y una adecuación a términos que designan malformación física como γρυπός (Plat., Xen.+) ‘curvado, ganchudo’ (dicho de la nariz), o κολοβός ‘mutilado’ (Plat., Xen.+), ὕβός ‘corcovado’ (C. Hipp.+), χαβός, σκαμβός ‘de piernas arqueadas’ (griego tardío).

Una posible forma base, previa a las deformaciones que darían ραιβός y/o ῥυβός, sería ροικός ‘curvado, torcido’ (desde Arquíloco *περὶ κνήμας ἰδεῖν* / ροικός fr. 114. 4 West¹⁵, *C. Hipp.* +), atestiguada como NP Ῥοικός¹⁶ y probablemente en mic. NP (gen.) *wo-ro-ko-jo* /*Wroikoio*/ PY Sa 763, que remonta a IE **ṛurejǵ-* ‘torcer’ (av. *uruuaeš-*, ingl. med. *wrāh*).

El NP Ῥύβας o Ῥυβᾶς atestiguado en Lamia (s. II) confirma la existencia del adjetivo ῥυβός, al menos en Tesalia, como hizo ver ya Friedrich Bechtel.¹⁷ El hecho de que Herodiano atribuya el término ῥυβός a los "eolios" (παρὰ τοῖς Αἰολεῦσι), término que en la Antigüedad designaba a los hablantes del dialecto que llamamos lesbio, no implica forzosamente que el término sea específicamente lesbio, ni mucho menos que pertenezca al léxico "eolio".

§ 8. La glosa σκόλλυς designa, según Hesiquio, un tipo de peinado con un copete en lo alto:

σκόλλυς · κορυφή ἢ καταλελειμμένη τῶν τριχῶν. τινὲς δὲ μαλλόν, πλόκαμον.

¹⁵ Cf. v.l. ραιβός.

¹⁶ Bechtel, *HPNG* 492.

¹⁷ Bechtel, *HPNG* 491; *Gr. Dial.* 1, 125 ("im altäolischen Lande gebräuchlich"). También Bechtel, 1917, p. 43.

El sentido está confirmado por otras dos glosas, cf. μαλλός · τὸ ἔριον. καὶ ἡ καθειμένη κόμη, ὁ καὶ κρέξ καὶ σκόλλυς y κοννοφορῶν· σκόλλυν φορῶν.

El término, también atestiguado en lexicógrafos y autores tardíos (Diosc. *Eup.* 2,97; Poll. 2,30; Pamph. *apud* Athen. 11, 494), no tiene etimología, aunque su sentido es claro. Parece inseparable de otros términos de sentido similar, como στόλοκρος (glosado como στόλοκρον· τὸ περικεκομμένον τὰς κόμας, καὶ γεγρονὸς ψιλόν, εἴτε δένδρον, εἴτε ἄνθρωπος)¹⁸ y como el denominativo σκολύπτω ‘arrancar, desgarrar’ (σκολύψαι· κολουῖσαι, κολοβῶσαι. [σπαράττειν, ἐκτίλλειν), con ἀπο^ο desde Arquíloco (fr. 39 W. *Ad. ia.* 45 πονηρῶς εἰρημένα, οἷα παρὰ μὲν Ἄρχιλόγῳ τὸ πάντ' ἄνδρ' ἀποσκολύπτειν: Athen. 3, 94,28)¹⁹.

La existencia del término σκόλλυς está asegurado por la onomástica. Así, en Tesalia tenemos Σκόλλος (Farsalo, s. III), Σκολλίας (Feras, s. II-I).²⁰ El nombre parece estar atestiguado asimismo en micénico, como ha hecho ver J. L. Melena²¹: al nominativo *ko-ru* /*Skollus*/ de Cnoso (B 803.3) se añaden nuevas formas procedentes de las tablillas de Tebas recientemente publicadas: *ko-ru* TH Fq 126.3 -254[+]255.4, dat. *ko-ru-we* /*Skolluwei*/ Av 101.5, Fq 117.2 *et al.*²²

§ 9. El verbo χανύω ‘llamar a gritos’ está atestiguado en sendas glosas de Hesiquio junto a una variante χανύσσω :

χανύειν· βοᾶν,
χανύσσει· βία καλεῖ.

El verbo χανύειν es atribuido a Epicarmo fr. 84.42... γράφ(εται) δέ] καὶ 'χανύσαιμι' ὃ ἐστι θρηνήσαιμι... θρηνήσαιμι· τὸ γ[ὰρ ἀ]λοιῆθαι κακόν.²³

El tema de presente (con infijo nasal) χανυ^ο pertenece claramente a la familia de χαίνω ‘abrir’ (aor. χανεῖν Hom.+; χανών · ἀνοίγων στόμα),

¹⁸ Así, Specht, 1948-51, p. 128.

¹⁹ Cf. asimismo Soph. fr. 423 *apud* Hesch. ἀποσκόλυπτε· ἀπολέπισον καὶ ἀποκόλουε. φασὶ καὶ τὸν περιτετμημένον τὸ αἰδοῖον ἀπεσκολυμμένον. Σοφοκλῆς Μῶμω.

²⁰ Robert, 1963, p. 267.

²¹ Melena, *Colloquium Austin* (en prensa), citado *apud* García Ramón, 2006, p. 39.

²² Como paralelo de la existencia de sobrenombres basados en el tipo de peinado se recordarán los NP Σαβύττας (o Σαβυττάς), probablemente formado sobre σάβυττος (cf. ἐξυρημένος σαβύττους Eupolis) o el término de la comedia σάβυττα “rudenda muliebria” (también σαβύττης Phot.).

²³ Se trata de un texto muy corrupto: γράφ(εται) δέ] καὶ 'χανύσαιμι' ὃ ἐστι θρηνήσαι{ζή[τει]}μι ... θρηνήσαιμι.

χάσκω ‘bostezar, abrir la boca’ (gr. clás. +) ‘hablar con la boca abierta, a voces’ (Soph. +), también ‘tragarse’ (Paus. 6,21,13 χανεῖν ... τὴν γῆν ... τὸ ἄρμα). Cf. asimismo χάνος ‘boca’ (*Comm. Adesp.* 1193, cf. Hsch. χάνος · στόμα).

La formación χανυ° está bien atestiguada en el NP Χανύλαος*, atestiguado indirectamente en el patronímico Χανυλάειος (Farsalo, s. III), como subrayó acertadamente Friedrich Bechtel²⁴, que incluye asimismo la forma "corta" Χάνυς* subyacente en el patron. Χανύειος (*ibid.*). Las formas "cortas" Χάνος (Crannon, s. III) y Χανᾶς (*incerti loci* Pelasgiotidis, s. I) pueden tener por base el tema χανυ° o simplemente el apelativo χάνος ‘boca’ (cf. *supra*).

El NP Χανύλαος* es interesante tanto en cuanto a su forma como en cuanto a su sentido. La presencia de un tema de presente en -nŭ- como primer elemento de compuesto no es particularmente frecuente, pero no carece de paralelos: es, por ejemplo, el caso de Γανυ-μήδης (γάνυμαι ‘alegrarse, complacerse’, μήδεα ‘pensamientos’), con la forma "corta" ka-nu-se-u /Ganusēus/ KN As 602, que presupone un primer elemento*/Ganu-s(i)-/ (hom. Fut. γανύσσειται Ξ 504), cf. γάνυται δ’ ἄρα τε φρένα ποιμήν (N 493).

Más compleja es la cuestión del significado del compuesto Χανύ-λαος, con su peculiar combinación de un primer elemento verbal atestiguado en ático únicamente en comedia y de un segundo nominal muy frecuente en la fraseología épica. Dos posibilidades se ofrecen en principio:

(a) la mera combinación de dos términos dispares y hasta incompatibles entre sí, no exenta de cierta *vis comica*, o bien

(b) un sentido no coloquial de χανύω, muy distinto del de ‘lamentar a gritos’ atribuido a Epicarmo, concretamente el del término que Hesiquio aduce como sinónimo: βοᾶν ‘llamar a gritos’ (*ἔβωσεν· ἐκάλεσεν· ἔκραξεν Hsch.).

De las dos posibilidades, (b) es sin duda la más razonable. Se plantea, pues, la posibilidad de que Χανύ-λαος refleje un sintagma *[χανύειν λαόν / λαούς] ‘llamar a gritos a la(s) hueste(s)’. Tal sintagma no se atestigua, a lo que mi conocimiento alcanza, directamente en griego, pero es perfectamente concebible sobre la base de la toma en consideración de sinónimos: por una parte, βοᾶν, καλεῖν (con la acepción de ‘llamar *en ayuda*’) en el caso de χανύειν; por otra, στρατός, στρατιή como continuantes de λαός. De hecho, βοᾶν y καλεῖν presentan la construcción con Acc. *personae*: βώσας τὸν Θεμιστοκλέα (Hdt. 8,92), μετὰ δὲ τὸ δεῖπνον τὸ παιδίον ἐβόα... (Lys. 1,11), también en poesía ya desde ἔβωσε Μαίης παῖδα, Κυλλήνης πάλμυν (Hippon. fr. 3a. 1 / 2), Μεσσανίου δὲ γέροντος / δονηθεῖσα φρὴν βόασε παῖδα ὄν (Pind. *Pyth.* 6. 36). Particularmente interesantes son el sentido de ‘llamar en ayuda’ de βοᾶν,

²⁴ Bechtel, *HPNG* 464; Chantraine, *DELG* s.u. χαινῶ.

atestiguado desde Heródoto, concretamente con στρατιήν como objeto, y el sintagma homérico καλέσσατο λαόν:

Hdt. 9,23 τὴν ἄλλην στρατιήν ἐπεβόσαντο.

Α 55 τῇ δεκάτῃ δ' ἀγορῆν δὲ καλέσσατο λαόν Ἀχιλλεύς.

Cabe suponer que la creación del nombre compuesto Χανύ-λαος tuvo lugar sobre la base de sintagmas preexistentes, no forzosamente limitados a la poesía. El paralelo con Hdt. 9,23 hace pensar en la creación del compuesto a partir de un sintagma [llamar en ayuda – a la hueste] probablemente creado en época posthomérica.

§ 10. El adjetivo ψαιδρός está atestiguado en Hesiquio, que lo interpreta como ‘fino, delgado’:

ψαιδρά · ἀραιότριχα.

ψαιδρόν · φαιδρόν · ἀραιόν.

La existencia real del adjetivo²⁵ parece garantizada por el NP Ψαίδαρος (Heraclea de Etea, s. IV), que refleja un adjetivo ψαιδαρός no atestiguado en parte alguna. De hecho, *ψαίδαρος no es otra cosa que una variante de ψαιδρός, con -αρο- por -ρο-. Variantes en -αρο- de adjetivos en -ρο- están bien atestiguadas en griego.²⁶ Se recordará, además de gr. occid., beoc. ἰαρός / lesb. ἴρος, jon.or. ἰρός, que remonta a **is-^oró-* / **is-ro-*, los NP Σίναρος y Σίνδρος, que reflejan las variantes de un mismo epíteto σιναρός (Hipp.) y σινδρός ‘dañado, estropeado’ (cf. σίνδρων · πονηρῶν, βλαπτικῶν Hesch.).

§ 11. Un adjetivo transmitido exclusivamente por Hesiquio es ψαιθός, glosado como ‘que se torna rojo’:

ψαιθόν · ὑποφοινίσσον.

El verbo ὑποφοινίσσω, -ομαι (de etimología oscura) está bien atestiguado desde Nicandro²⁷ (*Ther.* 720/1 τοῦ δὲ καὶ ἐγχρίμψαντος ἀνουτήτω ἵκελος χρώς / μίμνει ὅμως, τὰ δ' ὑπερθε φάη ὑποφοινίσσονται). El sentido del mismo es claro, cf. Schol. *ad loc.* τὰ δ' ἔνερθε φάη ὑποφοινίσσονται, ἦτοι καὶ τὰ φάη ὑποκάτω φοινίσσονται).

El adjetivo subyace con seguridad en el hipocorístico Ψαιθός (Tebas de Ftiótide, s. III), que designaría a su portador como pelirrojo y/o rubicundo.

²⁵ No parece haber relación alguna con una forma transmitida por el gramático Herodiano como chipriota (ψαιδρόν · αὶ δίφθογγος, τὸ φαιδρόν Κύπριοι). Debe tratarse de una variante de transmisión por φαιδρός.

²⁶ García Ramón, 1992, p. 196.

²⁷ También en los médicos Dioscórides y Oribasio.

§ 12. La contribución que aquí concluye ha pretendido hacer ver, partiendo de la idea de que la información de lexicógrafos y escoliastas griegos contiene datos objetivos de interés, la autenticidad de algunas glosas que subyacen en nombres propios atestiguados epigráficamente en fecha muy anterior a la de los glosistas. Es el caso de una serie de términos, no particularmente poéticos y atestiguados de manera excepcional, que deben ser tenidos como auténticos integrantes del léxico griego. Es el caso de βερβίνια ‘clavijas’ (NP Βερβίνας, también Βίρβος), ὄκορνος ‘langosta’ (cf. NP Ὀκορναλῖς), ῥυβός ‘torcido’ (cf. NP Ῥύβας o Ῥυβᾶς), σκόλλυς ‘moño’ (cf. NP Σκόλλος, Σκολλίας, mic. *ko-ru /Skollus/* según J.L. Melena), χανύειν ‘llamar a gritos (pidiendo ayuda ?)’ (cf. NP Χανύλαος* y Χάνυς), ψαιδρός ‘delgado’ (cf. NP Ψαίδαρος) y ψαιθός ‘que enrojece’ (cf. NP Ψαίθος). Los términos tratados confirman asimismo la importancia de la onomástica para la lexicografía del griego antiguo.

BIBLIOGRAFÍA

- F. Bechtel, 1917, *HPNG: Die historischen Personennamen des Griechischen bis zur Kaiserzeit*. Halle.
- F. Bechtel, 1917: *Namenstudien*. Halle (= *Kleine Onomastische Studien*, 1981, pp. 1-48).
- M. Durante, 1976: *Sulla preistoria della tradizione poetica greca. Parte seconda: risultanze della comparazione indoeuropea*. Roma.
- E. Furnée, 1972, *Die wichtigsten konsonantischen des Vorgriechischen*. Den Haag-Paris.
- J.L. García Ramón, 1985: “The Spellings *Ta* and *Ta-ra* for inherited **Tr* in Mycenaean: Sound Law, Phonetic Sequence and Morphological Factors at Work”. *Minos* 19, pp. 195-226.
- J.L. García Ramón, 1992: “Griechisch *ἱερός* (und Varianten), vedisch *iṣirá-*”. *Relative Chronologie und interne Rekonstruktion* (Akten der VIII. Fachtagung der Indogermanischen Gesellschaft, Leiden, 31.8-4.9.1987), Innsbruck, pp. 183-205.
- J.L. García Ramón, 1998-1999, "Mycenaean *e-u-de-we-ro /Eudewelos/* ‘having nice (late) afternoons’, Homeric *εὐδείελος*, Cyrenaean *Εὐεσπερίδες*". *A-no-go-ta* (Studies ... John Killen = *Minos* 33-34), 135-148.
- J.L. García Ramón, 2004, “Del trabajo en una gramática del tesalio: Para una valoración lingüística de las glosas”. Coloquio Internazionale di Glottologia “Dialetti, dialettismi, generi letterari e funzioni sociali” (Milano, 12/13.9.2002). Alessandria, pp. 235-264.

- J.L. García Ramón, 2006, "Zur Onomastik der neuen Texten aus Theben". *Die neuen Linear B-Texte aus Theben : Ihr Aufschlusswert für die mykenische Sprache und Kultur* (Internationales Kolloquium Wien, 5-6.12.2002). Wien , pp. 37-52.
- L. Gil Fernández, 1959, *Nombres de insectos en griego antiguo*. Madrid.
- J.L. Melena en prensa: "On the structure of the Mycenaean Linear B syllabary I. The untransliterated syllabograms". *Proceedings of the XII Colloquium for Mycenaean Studies* (Austin, 7-13.5.2000).
- L. Robert, 1963: 1, *Noms indigènes dans l'Asie Mineure gréco-romaine*, I. Paris.
- Fr. Specht, 1948-51: "Griech. στόλοκρος". *Glotta*, 31, p. 128.
- R. Strömberg, 1943, *Studien zur Etymologie und Bildung der griechischen Fischnamen*. Göteborg.
- Tzafalias - J. L. García Ramón - Br. Helly en prensa: "La langue des inscriptions de Mopsion: décrets et dédicaces en dialecte thessalien". Actes du Ve Congrès International de Dialectologie grecque (Athènes, 28-30.10.2006).